

PP2 Dulce Corazón de María Rodríguez Santana.

En mi salón de clase , he implementado una evaluación formativa que combina ambas dimensiones: la centrada en el docente y la centrada en el alumno. Esto me permite tener una visión completa del progreso de mis estudiantes y ajustar mi enseñanza para satisfacer sus necesidades individuales.

Al reflexionar sobre mi práctica docente, me he dado cuenta de que el currículo 2022 me ha brindado la oportunidad de ejercer mi autonomía profesional de manera más efectiva. He podido adaptar mis estrategias de enseñanza para abordar las necesidades específicas de mis estudiantes y crear un entorno de aprendizaje más inclusivo y dinámico. Sin embargo, también he reconocido que aún hay espacio para mejorar y que la evaluación formativa es un proceso continuo que requiere ajustes constantes.

Para guiar la gestión de los aprendizajes, me enfoco en motivar y confiar en mis estudiantes. Les proporciono oportunidades para evaluar su propio progreso y establecer metas para mejorar. También fomento la coevaluación, donde los estudiantes evalúan el trabajo de sus compañeros y reciben retroalimentación constructiva. Esto les ayuda a desarrollar habilidades de crítica y reflexión. Utilizo estrategias de evaluación diferenciadas, como presentaciones interactivas, videos educativos y proyectos prácticos, para incorporar la enseñanza multimodal y llegar a estudiantes con diferentes estilos de aprendizaje.

Un ejemplo de cómo esto se traduce en la práctica es cuando asigno proyectos de investigación sobre temas científicos. Los estudiantes trabajan en grupos, investigan y crean presentaciones que demuestran su comprensión del tema. Luego, se evalúan entre sí y reciben retroalimentación constructiva. También les pido que observen, pregunten, imaginen, expliquen, busquen soluciones y expresen ideas propias sobre los temas estudiados. Esto les permite desarrollar habilidades de pensamiento crítico y resolución de problemas.

Algunas de las estrategias específicas que utilizo incluyen:

- Debates y discusiones en grupo
- Proyectos de investigación y presentaciones
- Actividades de resolución de problemas y casos de estudio
- Evaluaciones auténticas y simulaciones
- Retroalimentación continua y constructiva

Un ejemplo de cómo implemento estas estrategias en el salón de clase es el siguiente:

En una clase de ciencias, estábamos estudiando el tema de la fotosíntesis. Un estudiante, Carlos, se mostró particularmente interesado en la forma en que las plantas producen energía a partir de la luz solar. Le pedí que investigara más a fondo sobre el tema y presentara sus hallazgos al grupo.

Carlos trabajó durante varias clases en su proyecto, utilizando recursos en línea y libros de la biblioteca para investigar. Cuando llegó el momento de presentar, se mostró nervioso pero confiado. Su presentación fue clara y concisa, y incluyó diagramas y gráficos para ilustrar sus puntos.

Después de la presentación, le pedí a Carlos que reflexionara sobre su propio aprendizaje. ¿Qué había aprendido sobre la fotosíntesis? ¿Qué le había resultado más desafiante? ¿Qué podría mejorar en su próxima presentación?

Carlos respondió que había aprendido mucho sobre el proceso de fotosíntesis y que se había sorprendido por la complejidad del tema. También reconoció que había tenido dificultades para explicar algunos conceptos técnicos, pero que había practicado su presentación varias veces para mejorar.

Luego, le pedí a los demás estudiantes que evaluaran la presentación de Carlos, identificando fortalezas y debilidades. La retroalimentación fue constructiva y respetuosa, y Carlos se mostró agradecido por las sugerencias.

En este ejemplo, utilicé varias estrategias de evaluación formativa:

- Autoevaluación: Carlos reflexionó sobre su propio aprendizaje y identificó áreas para mejorar.
- Coevaluación: Los demás estudiantes evaluaron la presentación de Carlos y proporcionaron retroalimentación constructiva.
- Pensamiento crítico: Carlos investigó y presentó sobre un tema complejo, demostrando habilidades de resolución de problemas y pensamiento crítico.
- Retroalimentación continua y constructiva: Le proporcioné retroalimentación a Carlos sobre su presentación y le pedí que reflexionara sobre su propio aprendizaje.

Estas estrategias me permiten evaluar el progreso de mis estudiantes de manera integral y ajustar mi enseñanza para satisfacer sus necesidades individuales. Al combinar ambas dimensiones de la evaluación formativa, creo un entorno de aprendizaje donde mis estudiantes pueden crecer y desarrollarse de manera excepcional.